
Ayuntamiento de Cádiz


UMASS
BOSTON

CARTA DEL P. CAYETANO

AL

PROTESTANTE ESCUDERO.

S. D. José Agustin Escudero.

Muy Sr. mio: doy á V. la enhorabuena por su *feliz vuelta* á esta ciudad.

Violenta ha sido la transicion de V.; pero V. se entenderá, como se entendió, y le entendieron, en el año 68, cuando vino aquí haciéndose pasar como sacerdote católico, que no era, y ejerciendo funciones sagradas, que no podia ni debia, todo lo cual tiene su nombre propio y su pena en el Código penal vigente, y aunque hoy sea V. protestante.

Esto, cuanto la multitud de sofismas y sandeces con que trata V. de engañar á los sencillos, aunque de distinta y funesta manera que lo hizo en el año referido, hace que este culto pueblo le oiga á V. ahora para burlarse de V. y para compadecerlo, como le compadezco yo, creyendo que no debe V. estar en su cabal juicio, pues de otra manera tendria que pensar que su corazon de V. estaba corrompido con toda esa horrible corrupcion que se necesitaria para llamarse presbítero, no siéndolo, y para arrancar al pobre pueblo la única riqueza que le queda, que es su fé católica.

Sí, señor Escudero, su cabeza de V. está seguramente trastornada; ¿cómo, si nó, volver á Cádiz para enseñar hoy lo contrario de lo que enseñó ayer? ¿Cómo volver á Cádiz, donde nadie ignora que V. les engañó ayer, y donde por esto lógicamente creen que les engaña hoy tambien? ¿Cuándo decia V. la verdad, ayer ú hoy? Si ayer; luego hoy miente: si hoy; luego ayer mintio: si mintió ayer, fué doblemente impostor: si ayer dijo la verdad; luego hoy se encuentra manchada su frente con el crímen de la mas horrenda apostasía, y si esta lógica no le fuese aplicable, que sí le es, resultaría que V. se engaña y se burla de todo hasta de sí propio, lo cual no deja de ser mucho.

V. dice que no es protestante. En esto solo demuestra V. que lo es, y tanto, que á sus errores sabe unir una diabólica hipocresía, pasando á ser no ya protestante, sino la personificacion del Ante-Cristo.

¿No es ser protestante el predicar contra los dogmas católicos como culto de los santos, sacramento de la confesion, infalibilidad del Papa?....

V. ha dicho: que algunos sacerdotes están conformes con los errores de V. Serán *sacerdotes*.... como V., sin ordenacion, sin títulos, sin transitoriales y sin mas documentos que los acrediten de tales, mas que la sagacidad y la astucia para engañar á los obispos, como V. ha sabido engañarlos y por cuyos sacrílegos engaños ha tenido que ser espulsado tantas veces de tantas ciudades. Serán falsos sacerdotes como V., que recibiendo el justo castigo que merecen por sus reiterados engaños, tiene la osadía, por no decir otra palabra, de llamar injustos, perseguidores y tiranos á los prelados, cuya justicia tantas veces ha provocado. Señor Escudero, tanta iniquidad no creo que puede abrigarse en un corazon cristiano y honrado, y vea por qué me inclino á creer que viene padeciendo de locura.

Yo, y conmigo todos los presbíteros y ministros sagrados del pueblo de Cádiz, protestamos contra su afirmacion de V. y le perdonamos porque nos ha injuriado é infamado.

Dice V. que finjimos creer, "por la *cuenta que nos tiene*, y que nuestro ministerio lo sostenemos por la avaricia. ¡En esto está V. *acertadísimo*!.... ¡No deja de ser delicioso nuestro ministerio si se considera bajo el punto de vista del interés pecuniario!.... Y en cuanto á que la avaricia es la que nos mueve, dígalo el juramento de la Constitucion, juramento que el clero no presta, porque el clero es católico, porque el clero es español, y como católico y como español está trazando á los ojos de Europa y del mundo el camino que deben seguir los creyentes, los héroes y los mártires. ¡Hasta ahora no habian sabido nuestros enemigos que eran hidalgos, y tan grandes como su nombre los presbíteros españoles!

Si el interés nos moviera, y si estuviésemos conformes con su falsa doctrina de V., entonces habríamos imitado su ejemplo y disfrutaríamos de los 30.000 de que V. como *pastor* protestante disfruta. El interés se queda en religion, para los que no creen nada como le sucede á V.

Dice V. que el clero de Cádiz está corrompido. Pierda V. cuidado, doctor, V. debe saber muy bien que la sal es antipútrida y aquí estamos rodeados de sal por todas partes.

Tendrá el clero pecados personales. Quién no los tiene? Pero está V. en condiciones de arrojarnos la piedra?...

Añade V. que lo cree todo, menos la infalibilidad del Papa. ¿Todo? Pues ha olvidado V., si lo sabia, que la fé es un cuerpo inquebrantable de

doctrina tal, que negado un dogma se han negado todos. ¿Lo cree V. todo? ¿Pues no niega V. tambien el sacrificio de la misa, purgatorio, culto de santos?... Luego V. se contradice como *buen lógico*; pero como protestante consumado está V. en su terreno.

¿Con que el Papa no es infalible? ¿No debemos creerlo? ¡Bien dicho y á tiempo, señor doctor!... A el Papa no debe creerse, á quien se debe creer es á V., que nos engañó el año 68 y que ahora trata, en vano, de engañarnos de nuevo; por lo cual V. y no el Papa, deberá decir verdad y ser *infalible*...

Suele V. repetir con alguna frecuencia: "mi padre S. Agustin dice..." Permítame V. que yo le diga, que S. Agustin dirá todo lo que V. quiera; pero que el santo bendito no es su padre de V. ni V. su hijo; primero porque V. no ha llegado á profesar, y por tanto no ha llegado á ser *pariente* del obispo de Hipona. Y concediéndole á V., por un momento nada mas, que sea profeso, resulta: que V. siendo protestante, como es, viene á ser tataranieto de Lutero en la sesta generacion, y por tanto S. Agustin es tan *pariente* de V. como yo de Lutero.

Por último, V. nos reta á discutir con V. Pues doctor, precisamente ese es mi deseo un año há. Somos los heraldos del pueblo católico, destinados y dispuestos siempre, sin temor de nada, á sostener la enseñanza cristiana, la fé cristiana católica que V. y otros hereges protestantes como V., niegan y embrollan. Estoy dispuesto, cuanto antes, pues tengo mucho que hacer, á discutir con V.

D. Zenon Leiba está dispuesto á lo mismo. Con que, manos á la obra, que el tiempo es oro.

Para tranquilidad de las conciencias á las cuales V. haya podido turbar, que en Cádiz son cero, yo, como sacerdote católico, y conmigo todos los sacerdotes y católicos de esta, protestamos contra su predicacion de V., adhiriéndonos y confesando solemnemente la fé que profesa y enseña la Iglesia Romana, única y como tal verdadera iglesia de Jesucristo.

Queda de V. s. s.

El P. Cayetano.

Cádiz 25 de Agosto de 1872.

Nota.—Sé que á los inocentes los niños de esa escuela se les hace creer que V. es un sacerdote, para que esas angelicales criaturas reciban el veneno protestante sin ningun género de temores.

Entended, niños, hijos mios, gozo mio y corona mia, cuyos ángeles tutelares ven siempre en el cielo el rostro de Dios. Ese hombre, que os dicen ser sacerdote, no lo es. Eso es mentira como lo es todo lo que se os enseña.

Temed á Dios y huir de eses hereges, con los cuales no está Dios.

Revista Médica, Bomba 1.